

ROGELIO SUÁREZ Y LA VIDA PELIGROSA

ADRIAN
KOSMACZEWSKI



Rogelio Suárez y La Vida Peligrosa

Adrian Kosmaczewski

Este libro está a la venta en <http://leanpub.com/rogelio-suarez-y-la-vida-peligrosa>

Esta versión se publicó en 2017-08-14



Leanpub

Este es un libro de [Leanpub](#). Leanpub anima a los autores y publicadoras con el proceso de publicación. [Lean Publishing](#) es el acto de publicar un libro en progreso usando herramientas sencillas y muchas iteraciones para obtener feedback del lector hasta conseguir tener el libro adecuado.

© 2016 - 2017 Adrian Kosmaczewski

Índice general

¿Sos vos?	1
---------------------	---

¿Sos vos?

Fue en la pulpería de San Rafael que nos encontramos. Yo había ido para comprar algo para tomar, y ella se acercó, una piba de unos treinta años, pelo negro, linda.

Sos el de los domingos en la tele, ¿no?

Asentí bajando la mirada, buscando cambio para pagar mi lata de Fanta y sin demasiadas ganas de firmar autógrafos, lo cual era algo que sucedía a menudo, mejor dicho de vez en cuando, pero cuando sucedía se volvía insoportable, como aquella vez en que la gente se me acercaba en un restaurant de la calle Florida, fui a cenar, me pido una grande de muzzarella y morrones, es mi preferida ¿viste? y el mozo me la trae, y ¡zás! me reconoce, entonces la gente que estaba cenando en la mesa de al lado viene a saludarme, cuando me quiero dar cuenta me habían afanado una porción de pizza y una fainá, pero eso no es todo, porque entraron unos turistas japoneses y se sacaron fotos conmigo, no entendí un carajo lo que me dijeron pero como vieron por la vidriera que la gente estaba alrededor mío quizás pensaron que era un candidato presidencial y/o algún jugador famoso de truco o algún invitado del "Bailando," pero no, era yo, maisélf, léidís an géntelman, y después me doy cuenta que me afanaron la billetera, un quilombo, pero lo agarraron al pibe afuera el restaurant, y lo cagaron a patadas, eran otros dos chabones que se habían acercado y al pobre pibe lo dejaron tendido en la vereda, y vino uno de esos pibes a devolvérme la billetera, y no tuve tiempo de decirle gracias, porque en otra mesa más allá

estaba Juan, un periodista amigo de Crónica TV que avisó a estudios lo que estaba pasando, y a los cinco minutos en la pantalla de televisión del restaurant aparece el titular “Roban a Conocido Presentador en Restaurant de la Calle Florida,” con la música y el fondo colorado y las letras amarillas, y mientras que yo seguía sin poder cenar mi pizza, de la que ya solo quedaba un mísero pedazo en mi plato, venía más gente a sacarse *selfies* conmigo, y entonces sentí que vibraba mi *smartphone* porque la gente me estaba mencionando en el Féisbuk, Tuíter y/o/e Instagrán y entonces vino más gente y yo tenía hambre pero Juan de Crónica viene y me entrevista, usa el *smartphone* para entrevistarme, me digo realmente estamos en el siglo veintiuno, Juan me pregunta que pasó, y la gente estaba atrás mío saludando a la cámara, uno grita desde atrás mío “aguante river pléi, vieja,” y me quedo aturdido, pero entonces desde estudios me saluda en directo Cacho Roldán, un amigo con el que fuimos juntos a estudiar al ISER y que ahora presenta las noticias en Crónica, ¿mirá vos donde terminaste, Cachito? y le cuento lo que está pasando y se ríe cuando le menciono la pizza, pero es cierto yo solo quería comer una grande de muzzarella y morrón y la fama no es puro cuento, es simplemente insoportable, ya déjemén¹ por favor.

La piba de la pulpería² me mira en silencio, mientras termino el relato de mis vicisitudes pizzeras y

¹En el castellano rioplatense es muy común que, en el lenguaje de todos los días, se acentúen dos sílabas en la misma palabra, lo cual es algo que el real diccionario de la real academia de la real lengua española realmente no va a permitir jamás de los jamases.

²Se llamaba Mercedes, querido espectador.

croniqueras y luego, después de unos diez segundos de silencio, estalló en una carcajada inolvidable.

¿De dónde saliste? me preguntó.